

MOVILIDAD TRANSFRONTERIZA E INSERCIÓN LABORAL DE MUJERES CON RAÍZ ANDINA EN LA FRONTERA NORTE DE CHILE

RENÉ PATRICIO AGUILERA BARRAZA *
ELVIA MARITZA CALLIRI MAMANI **

Resumen

Este artículo analiza el proceso de movilidad transfronteriza e inserción laboral que mujeres de raíz andina, de la ciudad peruana de Tacna, efectúan en el Valle de Azapa, Arica-Chile, con la finalidad de conocer las experiencias que impulsan a las mujeres a ejercer una movilidad transfronteriza así como para caracterizar su integración laboral en el Valle de Azapa. Transformándose el presente Valle en parte del circuito económico transfronterizo Tacna-Arica que mujeres indígenas emplean durante el año para satisfacer las necesidades de bienestar y de proyectos de vida de sus familias. Finalmente, se sugiere que la inserción laboral de la mujer andina, de raíz peruana, está cruzada por relaciones asimétricas e imaginarios racializados y xenófobos que llevan a proponer la necesidad de implementar políticas gubernamentales acordes a una zona transfronteriza para facilitar la movilidad e intercambios de la población andina entre las ciudades de Arica-Tacna.

Palabras clave: andino, frontera, género, movilidad transfronteriza, política estatal.

Cross-border Mobility and Job Placement of Andean Women on the Northern Border of Chile

Abstract

This article analyzes the process of cross-border mobility and labor insertion that women of Andean roots, from the Peruvian city of Tacna, carry out in the Azapa Valley, Arica-Chile, in order to learn about the experiences that drive women to exercise a cross-border mobility as well as to characterize their labor integration in the Azapa Valley. The present Valley has become part of the Tacna-Arica cross-border economic circuit that indigenous women use throughout the year to meet the well-being and life projects needs of their families. Finally, it is suggested that the labor insertion of Andean women, of Peruvian origin, is crossed by asymmetric relations and racialized and xenophobic imaginations that lead to proposing the need to implement government policies according to a cross-border area to facilitate mobility and exchanges of the Andean population between the cities of Arica-Tacna.

Keywords: Andean, Border, Gender, Cross-border mobility, State Policy.

Mobilité transfrontalière et insertion au marché du travail des femmes d'origine andine à la frontière nord du Chili

Résumé

Cet article analyse le processus de mobilité transfrontalière et d'insertion professionnelle que les femmes d'origine andine, de la ville péruvienne de Tacna, mènent dans la vallée de l'Azapa, Arica-Chili, afin de connaître les expériences qui poussent les femmes à exercer une mobilité transfrontalière ainsi que pour caractériser leur insertion professionnelle dans la vallée de l'Azapa. Transformer la vallée actuelle en une partie du circuit économique transfrontalier Tacna-Arica que les femmes autochtones utilisent tout au long de l'année pour répondre aux besoins de bien-être et de projets de vie de leurs familles. Enfin, il est suggéré que l'insertion professionnelle des femmes andines, d'origine péruvienne, est traversée par des relations asymétriques et des imaginations racialisées et xénophobes qui conduisent à proposer la nécessité de mettre en œuvre des politiques gouvernementales selon une zone transfrontalière pour faciliter la mobilité et les échanges des Population andine entre les villes d'Arica-Tacna. Mots-clés: unités sub-étatiques, action internationale, frontière, développement.

Mots-clés: Andine, Frontière, Genre, Mobilité transfrontalière, Politique d'État.

Introducción

En el último tiempo la movilidad laboral transfronteriza en diferentes regiones del mundo, producto de la imposición de una economía globalizada, de impronta neoliberal, indujo a un giro teórico metodológico en las ciencias sociales para abordar la frontera y los movimientos de personas en espacios fronterizos. Es así que de estudios geopolíticos, en los que la categoría frontera se reflexiona, por un lado, en términos de una línea o límite que demarca el territorio donde el Estado nación ejerce su soberanía, y por otro, como un instrumento de seguridad y control migratorio empleado para evitar la llegada masiva de agentes exógenos que coloquen en peligro la seguridad nacional y la unidad cultural de un país (Grimson, 2005; López, 2005; Marcu, 2013; Navarrete, 2019). Se ha pasado, en nuestros días, a investigaciones focalizadas en pensar las fronteras desde la movilidad cotidiana para mostrar que ellas no son una realidad fija y estática, sino que más bien, encarnan una construcción social que está en constante producción y reproducción a través de los desplazamientos, constantes o esporádicos, que las personas o grupos, según variados intereses y proyectos, ejecutan a ambos lados de una región fronteriza en un tiempo y lugar particular. Por lo tanto, la frontera deja de ser un instrumento de división nacional para convertirse en una dimensión de contacto que da pie a las regiones transfronterizas, caracterizadas por la complementariedad y asimetría socioeconómica y por identidades transfronterizas que portan aspectos nacionales, regionales y locales que provienen de un lado y otro de la frontera (Marcu, 2013; Dilla, 2016; Contreras, Tapia y Liberona; 2017; Ananou y Jiménez, 2018).

Este artículo centrado en el espacio de la frontera norte de Chile, busca revisar la movilidad transfronteriza que realizan las mujeres andinas de la ciudad de Tacna hacia el Valle de Azapa, ubicado a 13 km de la ciudad de Arica, con el objetivo de conocer las motivaciones o intereses que llevan a estas mujeres a cruzar la frontera, así como caracterizar su inclusión laboral en la área valluna de Arica.

El interés por la región fronteriza de Tacna-Arica es que su población local conserva un patrón de movilidad transfronteriza que proviene de tiempos prehispánicos, cuando conformaban una sola unidad socio espacial, característica de las ciudades siamesas, que perduró en tiempos coloniales y peruanos, ya que, con la firma del Tratado de Lima de 1929, por el que se finiquitaron los asuntos pendientes de la guerra por el salitre, que involucró a peruanos y chilenos entre 1879 y 1883, estas ciudades fueron separadas: Tacna continuó bajo soberanía peruana y Arica quedó en manos chilenas (González, 2008; Díaz, Ruz, Galdames y Tapia 2012).

Sin embargo, este proceso geopolítico no ha borrado de la mente de la población local la interdependencia sociogeográfica y cultural que comparten estas ciudades, lo que ha mantenido un patrón de movilidad constante de personas de Tacna a Arica y viceversa, para satisfacer sus necesidades materiales e inmateriales, ejemplo de ello, son las personas que llegan desde la ciudad de Tacna a los Valles de Azapa y Lluta a trabajar en tareas agrícolas, los productores hortofrutícolas de la ciudad de Tacna que venden sus productos en el Terminal Agro de Arica y las personas que se insertan en las labores de construcción y minería en las Regiones XV y I (Valdebenito, 2017).

El texto está organizado de la siguiente manera. Se inicia la presentación con una breve reflexión teórica para pensar la movilidad transfronteriza e inserción laboral de las mujeres andinas de origen peruano, en el Valle de Azapa de la Ciudad de Arica. Luego, existe una descripción de los aspectos metodológicos. Enseguida, está el análisis de la información referido al proceso de inserción laboral de las trabajadoras transfronterizas en la realidad azapeña, y se cierra el artículo con las conclusiones del estudio.

Una propuesta teórica para mirar la movilidad transfronteriza e inserción laboral en el Valle de Azapa

Uno de los efectos provocados por el proyecto de integración económica promovido por la globalización en América Latina, desde la última década del siglo XX, es que redefinió la función de la frontera, la que pasó de ser una barrera que separó a Estados vecinos a transformarse en un cruce, puente o corredor que facilitó a los países del Cono Sur el intercambio de bienes y servicios y la circulación de capitales y de personas a nivel regional e interregional (Cárdenas, 2014; Dilla y Breton, 2018), si bien, esta discusión sobre la redefinición de la categoría frontera y también de los conceptos Estado nación y soberanía política, emergió en un ambiente de reestructuración del capitalismo para justificar el libre tránsito de mercancías y el papel de las multinacionales en la economía global (Arroyo, 2014). En el presente artículo se asume dicha discusión porque las transformaciones en el orden político y económico mundial, que por un lado exhiben la interconexión cada vez más estrecha de personas, sociedades y Estados, y que por otro, muestran que las fronteras están asumiendo un carácter permeable y flexible, son dinámicas que ponen en el tapete el desafío de superar el imaginario westfaliano de la frontera para comprender las nuevas realidades que están girando en torno a la misma (Sánchez, 2014).

La necesidad de superar el imaginario westfaliano, obedece a ser el criterio legitimador de la tesis que sugiere la superposición natural de los límites

estatales de los Estados modernos con los bordes de las sociedades nacionales, mirada que ha traído como consecuencia, pensar exclusivamente la frontera en términos de un límite o muro infranqueable, que lleva a una comunidad de ciudadanos a desplegar sus relaciones sociales hacia dentro de su territorio. De este modo, la frontera como borde o contorno no tendría importancia porque sería un lugar sin vida o sin sociabilidad que sirve únicamente para dividir a dos o más Estados naciones, convirtiéndose el imaginario westfaliano en una perspectiva limitada para explicar la frontera como construcción social; zona de interacción o espacio de desplazamiento (Benedetti, 2018). Es por ello, que para dar cuenta de las nuevas realidades que emergen en torno a las fronteras, están proliferando una serie de estudios etnohistóricos, socioantropológicos y etnográficos, en los que el objeto fronterizo es reflexionado sin asumir una relación natural entre la categoría frontera y la forma Estado nación (Tapia, 2012; Ramos, 2014; Benedetti, 2018).

En esta nueva literatura científica, se reflexiona sobre la frontera como una construcción social en constante producción y reproducción, que a través de las prácticas que los sujetos despliegan para habitarla y cruzarla de un lado a otro, y viceversa, van desarrollando y fortaleciendo lazos de vecindad, de parentesco, relaciones económicas, circuitos laborales, intercambios culturales, así como también conflictos, relaciones asimétricas y resistencias, que van contribuyendo a tejer en torno a la frontera un estilo de vida particular, sostenido en una identidad y patrimonio sociohistórico transfronterizo que es compartido por poblaciones que están a ambos lados de un límite político (Grimson, 2003).

Entonces hablar de lo fronterizo, sin recurrir a la lógica geopolítica que emplea la frontera para reforzar distinciones nacionales que recaen sobre personas, colectivos y espacios geográficos, se hace con la intención de asumir una mirada desde abajo, dirigida a resaltar la perspectiva de los sujetos o agentes locales que habitan y cruzan la frontera, quienes mediante sus prácticas, imaginarios y proyectos imponen su propia dinámica a lo fronterizo, entregándole una forma y sentido particular, aunque el diseño de una frontera es un producto estatal creado por los poderes políticos para delimitar su identidad y cultura nacional en un determinado espacio territorial (Grimson, 2003; Masapanta, 2010). Por lo tanto, esta mirada desde abajo ayuda a establecer un cambio en la escala de análisis sobre la realidad fronteriza, pasando desde lo estatal-nacional a lo local-cultural, y con ello mostrar que la frontera no es una realidad nacional homogénea, sino más bien es diversa, compleja y en constante producción y reproducción por los sujetos o actores locales, que en sus prácticas de habitar y cruzar la frontera, dotan a ésta de una particular fisonomía, transformándose

la realidad fronteriza en un espacio de coexistencia, renovación y reproducción de lo nacional, regional, local y transfronterizo (Grimson, 2003; Pérez, 2019).

Subrayada la frontera en términos de una construcción producida y reproducida por las prácticas de los sujetos locales que la habitan y cruzan, interesa poner en un primer plano a las mujeres andinas de la ciudad de Tacna, Perú, las que de forma temporal o permanente atraviesan el límite sur de su nación para movilizarse como mano de obra en los Valles de la ciudad de Arica, Chile, dando pie a un circuito de movilidad transfronteriza dinamizado por la capacidad de las actoras de moverse entre una y otra zona nacional durante un año productivo (Morales, 2010; Tapia, 2017; Dilla y Álvarez, 2018). Hecho que se ha vuelto recurrente en el norte de Chile porque desde los años 90 del siglo XX, las comunidades andinas, tanto en la zona peruana como en el área chilena, han profundizado una movilidad transfronteriza para acceder a nuevos territorios, con la finalidad de satisfacer las necesidades de sus economías familiares indígenas (Gundermann y González, 2008).

Dicho lo anterior, en este estudio la movilidad transfronteriza se entenderá según Grimson (2011: 36) como: “Un tipo particular de relación social ligada al cambio de localización de las personas (...) es una estrategia de reproducción social a partir de la relación entre lugares, definiendo trayectorias espacio-temporales complejas”. Al alero de esta definición, las prácticas de movilidad transfronteriza de las mujeres indígenas no pueden encasillarse o reducirse al patrón de movilidad de un migrante, ya que no buscan insertarse o anclarse en el país receptor olvidando muchas veces su nación de origen, dado que los sujetos transfronterizos persiguen trascender los límites nacionales impuestos por los Estados modernos, para construir un territorio circulatorio integrado por áreas que están a ambos lados de una frontera, en el cual desplegar un estilo de vida multilocalizado para cumplir con sus proyectos de raíz individual o familiar (Tapia, 2015).

En este sentido, la movilidad laboral transfronteriza no sólo evidencia la globalización del mercado del trabajo, que lleva a las mujeres indígenas a desplegar un conjunto de prácticas económicas en diversos puntos espaciales con el objetivo de obtener los recursos monetarios y/o materiales que necesita para su bienestar (Nájera, 2011), sino que también, exhibe la estructura jerárquica de ‘pertenencia múltiple e identificaciones compuestas’ que los actores locales han construido producto de las interacciones sociales y de los nexos internos y externos generados en su movilidad transfronteriza. En buena medida, esta estructura de pertenencias e identificaciones es un recurso cultural que los actores transfronterizos utilizan para ir alternado o negociando su identificación con los otros en los distintos lugares en los que debe insertarse

para desarrollar su vida socio laboral y cultural (Vila, 2019). Por lo tanto, la movilidad transfronteriza no es únicamente un tema territorial, además, involucra procesos de tipo simbólico como la construcción de identidades, que facilitan desarrollar pertenencias simultáneas con lugares o espacios geográficos que están a ambos bordes de una frontera (Vila, 2019).

Para seguir con la exposición teórica, se presentan las nociones de género, clase y etnia, para dar cuenta de las prácticas de exclusión y de racialización que condicionan la inserción laboral de las trabajadoras transfronterizas en el sector del Valle de Azapa (Magliano, 2009; Contreras, 2019). No está demás señalar que las categorías mencionadas no se presentan de manera independiente en lo social, sino que operan de forma entrelazada en las prácticas cotidianas para imponer y naturalizar, en el campo laboral, una esquema de relaciones asimétricas y desigualdades entre hombres y mujeres (Trpin y Pizarro, 2017).

En este artículo, la noción de género expresa las relaciones y jerarquías de poder basadas en las diferencias socialmente construidas entre lo femenino y lo masculino, las que generan condiciones de inequidad de género en el sentido de que las creencias, representaciones y discursos que una sociedad elabora en torno a la diferencia sexual, legitiman y entregan mayores ventajas y privilegios a los hombres por sobre las mujeres en las dimensiones de la vida social (Scott, 1990; Trpin y Pizarro, 2017). Ahora, debido a que el criterio del género no aparece en el vacío sino que forma parte constitutiva del tejido social, es que se toma el concepto de clase para explicar que la posición subordinada de la mujer andina transfronteriza en el campo laboral del Valle de Azapa, no sólo es resultado de ocupar los trabajos más precarios dentro de la división sexual del trabajo local, sino que, además, obedece a que el campo laboral reproduce y produce, con sus propias intensidades, el criterio de la diferencia sexual sostenido en el predominio de lo masculino sobre lo femenino a partir de la valoración social positiva del rol de los primeros y la desvalorización de las últimas (Micha, 2013). Por lo tanto, el campo laboral azapeño no es neutral a la cuestión del género, ya que refleja y refuerza las inequidades de sexo mediante su división del trabajo, lo que explica los sueldos bajos, los estereotipos en la definición de las calificaciones y ocupaciones, la escasa o nula representación en sindicatos u organizaciones, entre otras realidades de discriminación y desvalorización que sufren las mujeres en el trabajo (Zarsa, 2015).

Pero, los conceptos de género y clase no bastan para entender las prácticas de discriminación que han recaído sobre las trabajadoras andinas transfronterizas en la realidad laboral del Valle de Azapa, por tal razón, se apela al concepto de etnia, porque dicha noción se ha empleado por la sociedad dominante para fomentar

una lectura racializada de la población andina que en el campo laboral ha justificado su inferioridad en comparación a los otros, los chilenos (Canales, 2017). En palabras de Núñez-Borja y Stallaert (2013: 33) se sugiere que la racialización y posición subordinada de las mujeres indígenas en el Valle de Azapa “tiene su origen en imaginarios y jerarquías producidas a través de siglos de expansión patriarcal colonial europea y que aún se mantienen vigentes en la organización de las relaciones de poder”. De esta forma, la realidad laboral no encarna sólo un campo de relaciones productivas, sino que además es un campo que, mediante su dinámica, naturaliza y justifica las asimetrías, desigualdades y jerarquías entre grupos no indígenas e indígenas. Así, el campo del trabajo ha dejado de ser un mecanismo de cohesión e integración social para transformarse en el instrumento promotor de la segregación social y la desigualdad de género (Canales, 2017). Esta situación de segregación y desigualdad, somete a la mujer andina transfronteriza a una condición de vulnerabilidad, marcada por el temor y la inseguridad, que explica de algún modo que estas mujeres accedan a trabajos precarios o informales, sin contrato ni seguridad social, con bajos sueldos, entre otras desventajas que deben asumir en su inserción laboral en el Valle de Azapa de la Ciudad de Arica.

A partir de este lineamiento teórico, se busca describir y comprender un fenómeno relativamente nuevo que es la feminización del trabajo desde la experiencia de las mujeres andinas de origen peruano.

Aspectos metodológicos

Los datos a exponer fueron recogidos en el marco de una investigación para un trabajo de grado de licenciatura¹. Metodológicamente, se aplicó una estrategia cualitativa de impronta fenomenológica, que propone que la realidad no puede ser comprendida a través del manejo de variables como establece el paradigma cuantitativo, en tanto la investigación cualitativa posee sus propios procedimientos para la recogida y análisis de los datos (Valles, 1997). Siguiendo el paradigma fenomenológico lo que interesa son las experiencias, es decir, de qué manera un sujeto o grupo vive o experimenta una determinada realidad. A partir de lo dicho, el trabajo apeló a la entrevista en profundidad que, según Robles (2011), se maneja en términos de una plática guiada por una pauta de preguntas que facilitó que los entrevistados expresaran sus ideas en sus propios términos sobre los siguientes temas: Motivación para desplazarse al Valle de Azapa, inserción laboral, relaciones de género, discriminación, entre tópicos trabajados.

Los datos provienen de las entrevistas a mujeres andinas de origen peruano y boliviano. Sin embargo, en este artículo solo se trabaja con las entrevistas aplicadas

a trabajadoras indígenas vinculadas con la ciudad de Tacna, las que representan una muestra teórica de 7 personas, todas ellas en un rango de edad de 22 a 35 años, principalmente solteras y con estudios secundarios completos en su mayoría. La cantidad de entrevistadas se determinó siguiendo el principio cualitativo de la saturación de la información. Además, la muestra no es representativa de todas las mujeres indígenas que trabajan en el Valle Azapa, sino que constituyen una población significativa que, según la aplicación de ciertos criterios de inclusión/exclusión, entregó información vital para objetivos de la investigación referida a la mujer indígena, movilidad transfronteriza y trabajo en el Valle de Azapa (Glaser y Strauss, 1967).

Inserción laboral en el Valle de Azapa de mujeres andinas transfronterizas de origen peruano

A 13 km. al este de la ciudad de Arica, en las coordenadas 18°31'2"S 70°11'31"O, se ubica el Valle de Azapa, que debido a que está entre los 700 y 2.200 m.s.n.m., se caracteriza por poseer tierra fértil, un clima templado y agua escasa pero dulce, lo que da lugar a una gama muy amplia de cultivos de hortalizas durante el año, pero a una escala limitada, que se cultivan a lo largo de sus 58 km de extensión. Es por ello que, desde tiempos prehispánicos hasta nuestros días, esta zona valletera ha ocupado, con diferentes intensidades, una importancia en términos de ser no sólo una fuente de productos agrícolas para el consumo humano, sino también un espacio laboral de carácter formal o informal al que recurren, temporal o permanentemente, trabajadores ubicados especialmente en lugares cercanos a la frontera norte de Chile (Henríquez, 2003; González, Riquelme, Contreras y Mazuela 2013).

Un ejemplo de la población trabajadora que llega al Valle de Azapa en busca de una oportunidad laboral, son las siete mujeres transfronterizas entrevistadas, todas ellas de nacionalidad peruana y de origen aimara, con ubicación temporal o permanente en la ciudad de Tacna. La edad promedio de las trabajadoras es de 27 años, a su vez, seis de ellas declararon estar solteras y una señaló estar casada y tener hijos. En términos de formación escolar, una mujer llegó sólo a primaria y seis completaron su período escolar en el sistema educativo peruano, y por último, las siete entrevistadas provienen del interior peruano, particularmente de departamento de Puno.

Aunque en la región de Arica-Parinocota, todavía existe un segmento de población que cruza la frontera por pasos irregulares o clandestinos, las trabajadoras entrevistadas señalan que han ingresado a Chile de forma regular. Sobre este tema el relato a detallar indica lo siguiente: "Aquí la mayoría saca visa de turismo... para trabajar" (Entrevistada 7, fecha de entrevista:

11/05/2019, líneas 24-26). En términos formales, la tarjeta de turista, según el Reglamento de Extranjería, Título II, entrega un permiso de 90 días para estar en Chile, que la persona puede prorrogar por 90 días más, y en casos excepcionales, puede existir una segunda prórroga. Aunque este tipo de visa no autoriza a realizar actividades remuneradas, igualmente las mujeres transfronterizas buscan trabajos informales que puedan desarrollar entre los meses de marzo y noviembre, que es la época en la que vienen a Chile, ya que entre los meses de diciembre y febrero, por diversas razones, están en su país de origen. Por lo tanto, para la trabajadora indígena solicitar la visa de turista no sólo representa cumplir con las normas de entrada a Chile, sino que además, encarna una estrategia laboral porque a través del tiempo que obtienen por su tarjeta de turista, tratan de desarrollar actividades remuneradas por las que conseguir recursos económicos para materializar sus proyectos de vida. No está demás señalar que, si bien esta estrategia laboral desplegada por la trabajadora transfronteriza andina viola el espíritu de la visa de turismo, llevándola a un estatus de irregularidad, aquello también evidencia que el ordenamiento jurídico actual no considera que en las zonas de fronteras existen otros sujetos con movildades y proyectos contrarios a los migrantes, lo que muestra las limitaciones del sistema de visado chileno para atender las necesidades de la población transfronteriza que se moviliza temporal o permanentemente por suelo nacional.

Los relatos a detallar exponen qué motiva a las mujeres andinas, de origen peruano, a cruzar la frontera para desplazarse al Valle de Azapa. El primer relato expone:

Trabajar y juntar platita para hacer una casita, tener mi taller de costura en mi tierra, también tener un contrato por la salud y trabajar tranquila (Entrevistada 7, fecha de entrevista: 11/05/2019, líneas 203-204).

En cambio, el segundo dato señala:

Mis proyectos son muchos, porque pretendo irme allá a Tacna, quiero conseguir plata para comenzar un negocio, tener un capital, ganar dinero y con eso comenzar mi negocio (Entrevistada 5, fecha de entrevista: 11/05/2019, líneas 133-135).

Considerando que la mayor parte de las entrevistadas son jóvenes solteras y sólo una casada con hijos, todas ellas han decidido venir a Chile por una cuestión de ganar dinero y reunir un capital para el futuro, con el que independizarse y mejorar la calidad de vida. Por lo tanto, sus metas están a mediano y largo plazo y no se relacionan con temas como las remesas para la familia, solucionar temas coyunturales operaciones de familiares u otros que marcan por lo general a las mujeres adultas con familias constituidas. En relación a

lo anterior, es posible sugerir que las ciudades de Tacna y Arica, a pesar de estar separadas geopolíticamente por una frontera para las trabajadoras transfronterizas, son áreas de un mismo territorio en el que, aparte de desarrollar su vida individual y familiar, también es empleado para resolver sus necesidades económicas. Es por ello que, para la mujer andina transfronteriza, la frontera y sus espacios adyacentes no encarnan tierra de nadie o una franja de división entre países; sino que es un “espacio apropiado, ocupado y dominado para asegurar su reproducción y satisfacer sus necesidades vitales, que pueden ser materiales o simbólicas” (Raffestin, 1980 citado en Giménez, 2007: 18).

A partir de lo anterior, surge la pregunta por qué las mujeres indígenas, para cumplir con su proyecto de vida, eligieron el Valle de Azapa de la ciudad de Arica. Si bien, ninguna de las entrevistadas antes de venir a Chile tenía relación con la agricultura, dado que tres de ellas mencionaron que ejercían labores de empleada doméstica, una señaló que trabajaba como vendedora de tienda y las tres restantes indicaron que tenían planes de seguir estudiando, todas ellas tenían un conocimiento sobre la agricultura debido a ser originarias de comunidades aimaras de Llaquepa, Acora, Huayrapata, Lampa Grande y Puno, ubicadas en el departamento de Puno, Perú. Por lo tanto, recurrieron a un patrón de trabajo aprendido a temprana edad, que facilitó su inserción y adaptación a las labores productivas existentes en el Valle de Azapa. El dato a exponer habla sobre lo anteriormente explicado: “Cuando llegue acá a Chile a Azapa... el trabajo en la chacra no me afectó mucho, porque nosotros somos de campo, yo soy originaria de Puno” (Entrevistada 4, fecha de entrevista: 04/05/2019, líneas 73-76).

Ahora, el argumento de un ethos agrícola no es el único contenido para entender la llegada de mujeres transfronterizas al Valle de Azapa, también hay que considerar que, producto de los procesos de modernización vividos en aquel espacio valluno, en el último tiempo, se ha transformado en un polo productivo y laboral atractivo para quienes buscan una oportunidad de trabajo para obtener recursos económicos. Así queda exhibido en el relato a presentar, a la hora de consultar por la remuneración que obtiene una persona en el Valle de Azapa:

Para mí está bien el sueldo que me pagan, en Perú siempre va ser menos por el mismo trabajo, lo que me pagan me permite ahorrar, puedo juntar un poco de plata (Entrevistada 4, fecha de entrevista: 04/05/2019, líneas 112-115).

La motivación que explica, en este caso, la movilidad laboral de las mujeres transfronterizas, es el acceso a remuneraciones que difícilmente podrían obtener en su país de origen, aunque los salarios que obtienen son bajos. Aunque, por lo general, optan al

sueldo mínimo fijado por la ley chilena, dichos recursos económicos son importantes para ellas porque entregan una capacidad de ahorro para sus proyectos futuros. En ese sentido, el Valle de Azapa se ha transformado en un espacio vital que, por su alta demanda de mano de obra, se ha convertido en el motor dinamizador y delimitador del desplazamiento de las trabajadoras indígenas de origen peruano, dentro del circuito laboral construido por territorios que están a ambos lados de la frontera norte de Chile.

En lo que sigue, existe una descripción sobre la inserción laboral de las mujeres transfronterizas. Tema comentado de la siguiente manera por una de las entrevistadas:

No es fácil encontrar un trabajo para una mujer, no es fácil, porque siempre acá en la chacra dicen no, hombres no más porque las mujeres son lentas; así no es fácil conseguir trabajo para las mujeres (Entrevistada 1, fecha de entrevista: 04/05/2019, líneas 156-159).

La información presentada ayuda a sugerir que el mercado laboral local está sostenido en una división sexual del trabajo, que promueve una asignación de los puestos de trabajo con preferencia de género, perjudicando con ello la inclusión de las mujeres en la vida laboral valletera (Alcañiz y Monteiro, 2016). Ejemplo de esto, son los estereotipos de género encontrados en los relatos de las mujeres transfronterizas para no darles trabajo, destacando los siguientes: “Que las mujeres son lentas” para las actividades de la chacra, “que no están preparadas” para “trabajos pesados” o “que no saben” de agricultura. Entonces, producto de esta estereotipación de la mujer, las principales ocupaciones a las que puede acceder en el Valle de Azapa son: cosecha de cultivos, sacar maleza o limpiar la chacra y, en el último tiempo, embalando productos en los packing existente en el sector. Para las mujeres transfronterizas, estos tipos de trabajo se caracterizan por “ser pesados”, “pagan diario, no hay contrato”, “no tienen beneficios”, “a veces se trabaja muchas horas” y “no tienen mucha seguridad”.

Si bien estas condiciones laborales pueden explicarse porque las trabajadoras transfronterizas están con visa de turismo, lo que impide desarrollar trabajos formales con contratos y protección social, igualmente es cierto que algunos empleadores sacan ventaja de la condición de vulnerabilidad de las mujeres indígenas, dado que ellas, por necesitar una oportunidad de laborar, renuncian a cuestiones importantes que debe tener un trabajo como son un sueldo adecuado, jornada de trabajo definida, salud, entre otros aspectos, transformándose la trabajadora andina transfronteriza en ese contexto sociolaboral, en mano de obra barata, sin derechos y explotada, porque ellas se ven presionadas debido a que si no aceptan tales condiciones laborales, el empleador

podrá elegir otra persona de la masa obrera que está dispuesta a trabajar en condiciones laborales precarias.

Pero la segregación laboral por género no sólo implica que hombres y mujeres sean empleados en diferentes actividades agrícolas, sino que también, conduce a promover las diferencias de sueldo por género. Realidad salarial visibilizada por el siguiente relato:

Las mujeres trabajamos igual o a veces más que el hombre y a los hombres le pagan más que a las mujeres (Entrevistada 7, fecha de entrevista: 11/05/2019, líneas 126-128).

A partir de la información descrita, la persistencia en nuestros días de la segregación ocupacional y las diferencias de sueldos o remuneraciones por género en el Valle de Azapa, pueden explicarse porque en el campo laboral se mantiene un imaginario social que representa a las mujeres como personas débiles y vulnerables, y como actrices con menos capacidades que los hombres para el desarrollo de actividades agrícolas. Lo que evidencia que las actividades y relaciones laborales dentro del ámbito del trabajo no son construcciones dadas o naturales, sino que son parte del proceso de construcción y mantenimiento de relaciones de dominación por las que mujeres y varones poseen posiciones y papeles particulares en la sociedad, “y se espera que los cumplan según las características que se asumen como propiamente femeninas y masculinas” (Anzorena, 2008: 55).

También se debe indicar que la información recolectada muestra que las trabajadoras indígenas, aparte de experimentar una segregación ocupacional y diferencias de sueldos, viven la experiencia de la discriminación particularmente dentro del espacio público local. Experiencia graficada por la siguiente narración.

Cuando fui a controlarme al hospital, con una señora estábamos haciendo la cola, y una señora me dice de dónde es usted... dije que era peruana y ella me respondió porque no da a luz en Tacna, porque no vas a controlarte ahí, hay tantos migrantes acá, tantos inmigrantes, tanto peruanos, bolivianos que ya no parece Chile... Nos discriminan por el color de la piel (Entrevistada 3, fecha de entrevista: 04/05/2019, líneas 149-166).

Luego, la misma entrevistada comenta:

En PDI igual, cuando yo voy a hacer trámites, yo hablo aymara no hablo castellano muy bien, a veces me hablan palabras que yo no entiendo, necesito que me expliquen bien, pero en la PDI ellos hablan una sola palabra no puedes pedir que te lo repitan de nuevo no repiten, cuantas veces me retaron (Entrevistada 3, fecha de entrevista: 04/05/2019, líneas 168-171).

Este tipo de experiencia, vivida por una de las trabajadoras transfronterizas entrevistadas, muestra que la discriminación racial es una realidad que está más allá del campo laboral, siendo un componente estructural de la comunidad nacional chilena, situación que se manifiesta de diversas formas en el campo educacional, salud, servicios sociales, policía de investigaciones (PDI), entre otros campos, donde las personas, apoyándose en los rasgos fenotípicos (estatura, color de piel, color de ojos, entre otros contenidos) o en las expresiones culturales (idioma, vestimenta, entre otros elementos) de las mujeres andinas, activan imaginarios de raíz colonial que en la actualidad alimentan prejuicios y estigmas contra el otro, que en el caso de las mujeres andinas son empleados, tanto para entregar trato no pertinente, como para excluirlas de los servicios y bienes que entregan las instituciones del Estado. De esta forma, las mujeres transfronterizas de origen indígena en su inserción laboral en la realidad azapeña, viven una doble discriminación: la primera de carácter laboral y la segunda social, las que entremezcladas, explican junto a otros elementos la posición de marginada y su escasa protección laboral y social dentro de la sociedad local chilena.

Para cerrar el análisis, se expone información sobre las actividades que se realizan en su retorno a su país de origen, donde destaca la conexión con sus tradiciones culturales.

Voy a Pomata, a visitar a mi papá, mis abuelos, todavía viven, visito mi pueblo para ver a mi familia, también voy en carnavales, he pasado alguna vez como pasante, acá respetan esas fiestas, acá conversamos, mantenemos la cultura, los cargos, pasantes se respetan. En Pomata hay una fiesta de bajada de reyes, el 6 de enero, 4, 5 y 6 de enero. (Entrevistada 7, líneas 110-118, fecha de entrevista: 11/05/2019).

El relato muestra que las trabajadoras transfronterizas, en su regreso temporal o permanente a Tacna, también tienen dentro de su país un circuito de movilidad que muchas veces está compuesto entre aquella ciudad y su localidad de origen. Circuito que está construido en torno a las tradiciones culturales de estas mujeres, ya que ellas son relevantes para dar sentido a su identidad andina, así como también cuando se ocupa un cargo como el de pasante, obtienen el reconocimiento social de sus pueblos. Vemos, entonces, que en el ciclo de movilidad transfronteriza, Arica es un polo para el desarrollo económico y Tacna un polo cultural. Por lo tanto, en los cruces de frontera, la mujer andina transfronteriza no sólo potencia su base económica, sino también las fronteras étnicas y la tradición cultural que legitima su identidad y su particular forma de percibir y movilizarse en el territorio.

Conclusión

El presente estudio sobre la inserción laboral en el Valle de Azapa de la mujer transfronteriza indígena, de origen peruano, mostró un tipo de movilidad circular a través de la frontera que tiene su punto de partida y de regreso en la ciudad fronteriza de Tacna (Marcu, 2013). Así, vemos que las actividades sociolaborales de las mujeres indígenas entrevistadas, están desarrolladas en un territorio creado a partir de lugares o espacios que se encuentran ubicados en ambos lados de la frontera de Tacna y Arica, donde el Valle de Azapa ocupa una posición clave porque representa el lugar de trabajo, donde es posible reunir los recursos económicos necesarios para cumplir con sus proyectos de vida y bienestar.

Uno de los aspectos problemáticos de la movilidad circular de las trabajadoras indígenas de origen peruano en territorio chileno, ha sido la falta de un sistema de visado acorde a sus necesidades, ya que para acceder a nuestro país deben ajustarse a las condiciones entregadas a los migrantes o extranjeros, los que principalmente buscan tener una residencia en Chile, a diferencia de las mujeres transfronterizas, que ven su inserción en el Valle de Azapa como parte del territorio compuesto por zonas de Perú y Chile que deben recorrer durante un año productivo, y por tanto, no buscan asentarse sino practicar, en palabras de Tarrius (2000), una lógica nómada para visitar varios puntos en busca de los recursos materiales y simbólicos que necesitan. Es por ello que, para insertarse laboralmente en el Valle de Azapa, utilizan una visa de turismo para implementar una estrategia de sobrevivencia que se acomode a sus intereses, la que debido a estar fuera de los márgenes de la legalidad, en el sentido que con una tarjeta de turista no es posible realizar actividades remuneradas, quedan al momento de acceder a un trabajo, en una condición de vulnerabilidad y sin capacidad de negociación, lo que generalmente es aprovechado por los empleadores para ofrecer trabajos con malas condiciones laborales y bajos sueldos, que generalmente son aceptadas por las trabajadoras porque así consiguen los recursos económicos que requieren.

Asimismo, la información expuso que en su inserción en el Valle de Azapa, las mujeres transfronterizas no sólo experimentan malas condiciones de trabajo, sino también la discriminación por ser indígenas. Discriminación que evidenció que las mujeres andinas de origen peruano fueron percibidas por agentes del Estado y la sociedad como personas que, producto de sus rasgos fenotípicos y manifestaciones culturales, no pertenecieron a la sociedad dominante, y por esa razón, se desplegaron prácticas racializadas y xenófobas para restringir o dificultar su acceso a los bienes y servicios que supuestamente fueron para los chilenos.

Por último, los datos también exponen que la población transfronteriza en su retorno a Tacna, conecta su lógica de movilidad con sus pueblos de origen con los que mantienen un lazo cultural, porque en esos espacios están los contenidos culturales que no sólo dan sentido a su identidad aimara, sino que también justifican su movilidad en un territorio específico, compuesto por lugares que están más acá y más allá de la frontera. Por lo tanto, la movilidad circulatoria en un específico territorio para las mujeres transfronterizas, aparte de vincularse con un elemento económico, también se vincula con un apego y sentido de pertenencia a un territorio, que los sujetos afirman y reafirman en el desplazamiento que hacen en él durante su año productivo.

Notas

1. Trabajo de grado para optar al grado de licenciada y título de trabajo social de la Universidad Santo Tomás, sede Arica, estudio realizado en 2019 por la alumna Elvia Calliri.

Referencias

- ALCAÑIZ, Mercedes y MONTEIRO, Rosa (2016), "She-austerity. Precariedad y desigualdad laboral de las mujeres en el sur de Europa". *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, no. 72, Toluca, México, pp. 39-68,.
- ANANOU, Quasim y JIMÉNEZ, Francisco (2018), "La movilidad transfronteriza: el caso de Melilla-Nador". *Revista de Humanidades*, no. 28, Sevilla, España, pp. 169-196.
- ANZORENA, Claudia (2008), "La participación de las mujeres en el proceso de formación del Estado Nacional en Argentina de finales del siglo XIX. Reflexiones desde una perspectiva de género". *Revista Iberoamericana de Educación*, no. 2, Madrid, España, pp. 1-13.
- ARROYO, Mario (2014), "La globalización y la integración económica ¿El fin a las guerras mundiales?". *Revista Pensamiento Gerencial*, no. 3, Sucre, Bolivia, pp. 1-9.
- BENEDETTI, Alejandro (2018), "Algunas marcas de la nación y el nacionalismo en los estudios latinoamericanos sobre fronteras". *Estudios Fronterizos*, no. 19, Baja California, México, pp. 1-26.
- CANALES, Alejandro (2017), "Migración y trabajo en Estados Unidos. Polarización ocupacional y racialización de la desigualdad social en la post crisis". *REMHU - Revista Interdisciplinaria de Movilidad de Humana*, no. 49, enero-abril, Brasilia, Brasil, pp. 13-34.
- CÁRDENAS, Margarita (2014), "La globalización y el impacto de la integración económica en el derecho administrativo colombiano". *Revista IUS*, no. 33, Puebla, México, pp. 77-97.

- CONTRERAS, Yasna, TAPIA, Marcela y LIBERONA, Nannette (2017), "Movilidades y prácticas socioespaciales fronterizas entre Arica y Tacna. Del sentido de frontera a la transfronterización entre ciudades". *Diálogo Andino*, no. 54, Arica, Chile, pp. 127-141.
- CONTRERAS, Paola (2019), "Migración, racismo y exclusión: análisis de las experiencias de mujeres latinoamericanas en Barcelona". *OXÍMORA Revista Internacional de Ética y Política*, no. 15, julio-diciembre, Barcelona, España, pp. 80-94.
- DÍAZ, Alberto, RUZ, Rodrigo, GALDAMES, Luis y TAPIA, Alejandro (2012), "El Arica peruano de ayer. Siglo XIX". *Revista Atenea*, no. 505, Concepción, Chile, pp. 159-184.
- DILLA, Haroldo (2016), "Chile y sus fronteras: notas para una agenda de investigación". *Polis, Revista Latinoamericana*, no. 44, Santiago, Chile, pp. 309-327.
- DILLA, Haroldo y ÁLVAREZ, Camila (2018), "Arica/Tacna: Los circuitos económicos de un complejo urbano transfronterizo". *Diálogo Andino*, no. 57, Arica, Chile, pp. 99-109.
- DILLA, Haroldo y BRETON, Ingrid (2018), "Las regiones transfronterizas en América Latina". *Polis*, no. 51, Santiago, Chile, pp. 15-37.
- GIMENEZ, Gilberto (2007), "Territorio, cultura e identidades, la región socio-cultural". *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, no. 9, Colima, México, pp. 25-57.
- GLASER, B., y STRAUSS, A. (1967). *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. New York: Aldine Publishing Company.
- GONZÁLEZ, Francisco, RIQUELME, Alejandro, CONTRERAS, Pablo y MAZUELA, Pilar (2013), "Antecedentes generales para la sustentabilidad de la producción hortícola en el valle de Azapa, Arica, Chile". *Idesia*, no. 4, Arica, Chile, pp. 119-123.
- GONZÁLEZ, Sergio (2008), *La llave y el candado: el conflicto entre Perú y Chile por Tacna y Arica (1883-1929)*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- _____ (2003), *La nación en sus límites. Contrabandistas y exiliados en la frontera Argentina-Brasil*. Barcelona, Gedisa.
- _____ (2005) "Fronteras e identificaciones nacionales: diálogos desde el Cono Sur". *Iberoamericana*, no. 17, Berlín, Alemania, pp. 91-99.
- GRIMSON, Alejandro (2011), *Los límites de la cultura. Críticas de lasteorias de la identidad*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- GUNDERMANN, Hans y GONZÁLEZ, Héctor (2008), "Pautas de integración regional, migración, movilidad y redes sociales en los pueblos Indígenas de Chile". *Universum*, no. 23, Talca, Chile, pp. 82-115.
- HENRÍQUEZ, Francisco (2003), "Productos y organización técnica del trabajo en Azapa durante el siglo XVIII: poniendo chacra de ají, cogiendo aceitunas". *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, no. 1, Arica, Chile, pp. 125-140.
- LÓPEZ, Ana María (2005), "El control de la inmigración: política fronteriza, selección del acceso e inmigración irregular". *ARBOR*, no. 713, mayo-junio, Madrid, España, pp. 27-39.
- MAGLIANO, María (2009), "Migración, género y desigualdad social: La migración de mujeres bolivianas hacia Argentina". *Revista Estudios Feministas*, no. 2, mayo-agosto, Santa Catarina, Brasil, pp. 349-367.
- MARCU, Silvia (2013), "Entre migración y movilidad: prácticas de movilidad transfronteriza de los europeos del este hacia España". *Revista de Estudios Europeos*, no. 62, Valladolid, España, pp. 35-56.
- MASAPANTA, Christian (2010), *Movilidad Transfronteriza de la Población Colombo-Ecuatoriana: Desafíos Políticos, Institucionales y Jurídicos desde la Perspectiva Ecuatoriana*. Tesis Programa de Maestría Internacional en Integración, Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador.
- MICHA, Ariela (2013), "La dialéctica entre clase y género para el estudio de las clases sociales en Argentina". *Prácticas de oficio. Investigación y reflexión en Ciencias Sociales*, no. 11-12, Buenos Aires, Argentina, pp. 1-10.
- MORALES, Abelardo (2010), "Desentrañando fronteras y sus movimientos transnacionales entre pequeños estados. Una aproximación desde la frontera Nicaragua-Costa Rica" En ANGUIANO, María y LÓPEZ, Ana (Eds.), *Migraciones y frontera. Nuevos contornos para la movilidad internacional*, Barcelona, España, pp. 185-224.
- NÁJERA, Jéssica (2011) "Formas de movilidad laboral transfronteriza de las y los guatemaltecos a Chiapas, una visión desde la familia". *Revista latinoamericana de estudios de familia*, Manizales, Colombia, pp. 177-198.
- NAVARRETE, Bernardo (2019) "La inmigración en la agenda de seguridad en Chile. Las nuevas amenazas en los libros de la defensa nacional". *Estudios Internacionales*, no. 193, Santiago, Chile, pp.37-63.
- NÚÑEZ-BORJA, Carmen y STALLAERT, Christiane (2013) "Mujeres migrantes andinas en Bruselas, género y colonialidad del poder, *Anuario Americanista Europeo*, no. 11, Madrid, España, pp. 31-50.
- PÉREZ, Sofía (2019), "Geopolíticas del cotidiano en la frontera patagónica: Las dinámicas del habitar en torno a los Campos de Hielo Patagónicos". *Revista Austral de Ciencias Sociales*, no. 37, Valdivia, Chile, pp. 187-207.
- RAMOS, Romina (2014), *La frontera como dispositivo de control: análisis de la construcción material y simbólica de las prácticas transfronterizas en Tarapacá-Chile*. Tesis Doctoral Departamento de Sociología 2, Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación, Universidad del País Vasco.
- ROBLES, Bernardo (2011), "La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico". *Cuicuilco*, no. 52, septiembre-diciembre, Distrito Federal, México, pp. 39-49.
- SÁNCHEZ, Leandro (2014), "Estudios críticos de fronteras. Aportes de los estudios culturales". *Si Somos Americanos*, no. 1, Santiago, Chile, pp. 173-190.

- SCOTT, Joan (1990), "El género: una categoría útil para el análisis histórico". En AMELANG, James y NASH, Mary (Eds.): *Historia y género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*, Ed. Alfons el Magnanim, Barcelona, pp. 23-56.
- TAPIA, Marcela (2012), "Frontera y migración en el Norte de Chile a partir del análisis de los censos de población. S. XIX y XXI". *Revista Geografía Norte Grande*, no. 52, Santiago, Chile, pp. 177-198.
- _____ (2015), "Frontera, movilidad y circulación reciente de peruanos y bolivianos en el norte de Chile". *Estudios Atacameños*, no. 50, San Pedro de Atacama, Chile, pp. 195-213.
- _____ (2017), "Las fronteras, la movilidad y lo transfronterizo: Reflexiones para un debate". *Estudios Fronterizos*, no. 37, Baja California, México, pp. 61-80.
- TARRIUS, Alain (2000), "Leer, describir, interpretar las circulaciones migratorias: conveniencia de la noción de territorio circulatorio. Los nuevos hábitos de la identidad". *Relaciones*, no. 83, Zamora, México, pp. 39-66.
- TRPIN, Verónica y PIZARRO, Cynthia (2017), "Movilidad territorial, circuitos laborales y desigualdades en producciones agrarias de Argentina: abordajes interdisciplinarios y debates conceptuales". *REMHU: Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, no. 49, Brasília, Brasil, pp.35-58.
- VALDEBENITO, Felipe (2017), "Movilidad y espacialidad en la (trans)frontera tacno-ariqueña. Sur peruano y norte chileno". *Si Somos Americanos*, no. 1, Santiago, Chile, pp. 39-64.
- VILA, Ana (2019), "Pertenencias múltiples e identidades compuestas en viejas y nuevas regiones migratorias de México". *Cahiers des Amériques latines*, no. 91, París, Francia, p. 133-152.
- VALLES, M. (1997), *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Editorial Síntesis.
- ZARSA, Olga (2015), "Género y Clase: dos categorías centrales entender la discriminación en el mercado de trabajo", *Población y Desarrollo*, no. 40, Asunción, Paraguay, pp. 74-85.

*** René Patricio Aguilera Barraza**

Sociólogo, Universidad Arturo Prat. Chile
Magíster y Doctor en Antropología, Universidad Católica del Norte y Universidad de Tarapacá. Chile
Líneas de investigación: derechos indígenas sobre la propiedad de la tierra y recursos hídricos y procesos de continuidad y cambio en la identidad andina
Correo-e: raguiera5@santotomas.cl, reneaguilera912@hotmail.com

**** Elvia Maritza Calliri Mamani**

Licenciada y Titulada en Trabajo Social, Universidad Santo Tomas, sede Arica. Chile.
Correo-e: ecallirim@gmail.com

Fecha de recepción: abril 2020.

Fecha de aprobación: julio 2020.